

VIVIENDAS DE ALQUILER EN LA CALLE ROSELLON, Barcelona - Arq.º: J. Luís Sert.

Entre el empeño dominante en el siglo pasado de encontrar un estilo original y al que se sacrificaron desgraciadamente innumerables actividades y la orientación intelectual y objetivista que impera en la más avanzada arquitectura de nuestros días, existe un abismo enorme que cada día se acentúa más. El retorno a lo elemental, la simplificación sistemática que preside hoy día las manifestaciones de arquitectura moderna responden, a una necesidad. Hacía falta desligarse de una opresión para volver a vibrar de nuevo con toda libertad.

Esta investigación puramente teórica e intelectual, ley primordial en el arte moderno, es una base sólida y necesaria, es el puntal que faltaba para hacer posible una teoría razonada sin la que todo movimiento arquitectónico está condenado al fracaso. Era imprescindible partir de ésta base friamente intelectual que tradujese exactamente como una fórmula matemática las duras leyes del mecanismo moderno.

Una vez establecida esta base universal, como son hoy día las necesidades comunes del individuo, susceptible de ser traducida en un lenguaje estrictamente algébrico y de convertirse en cosas necesariamente precisas (esqueleto, estructura, volúmenes, cubos de aire, superficie de iluminación, cantidad de ventilación, medidas de puertas y ventanas) es cuando se podrá pensar en dotarla de una apariencia plástica, traducción del ser humano complejo, a cuyo espíritu no le basta la austeridad del lenguaje algébrico.

Viviendas de alquiler Calle Rosellon, Barcelona - Detalle entrada.



Viviendas de alquiler Calle Rosellón, Barcelona. Detalle escalera.

Pero entiéndase bién esta concesión a la emoción no significa de ninguna manera un retorno a las antiguas complicaciones caprichosas.

La emoción debe tamizarse por el conocimiento.

Esta preocupación por la expresión del sentimiento que preconizamos no excluye bajo ningún concepto el conocimiento ni el aprecio de las adquisiciones científicas. Nuestro tiempo exige esta complejidad del arquitecto.

Es necesario que el arquitecto se identifique con su época para expresarla. Empresa difícil de llevar a cabo si se tiene en cuenta lo complejo de una época tan llena de contradicciones y en la que es difícil desligarse totalmente del espíritu del pasado.

La inspiración es impotente para suplir intuitivamente un conocimiento tan com-